



ANA MARÍA BATTISTOZZI

Pintura. Una muestra antológica del gran pintor platense da cuenta de su producción a lo largo de los 45 años más significativos de su trayectoria.

Alejandro Puente: color y sistema

BÁSICO

ALEJANDRO PUENTE
LA PLATA 1933 - BUENOS AIRES, 2013
ARTISTA PLÁSTICO

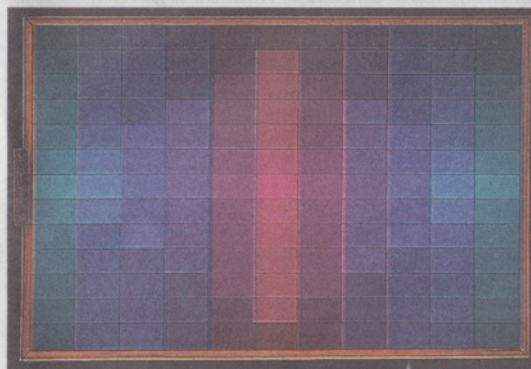
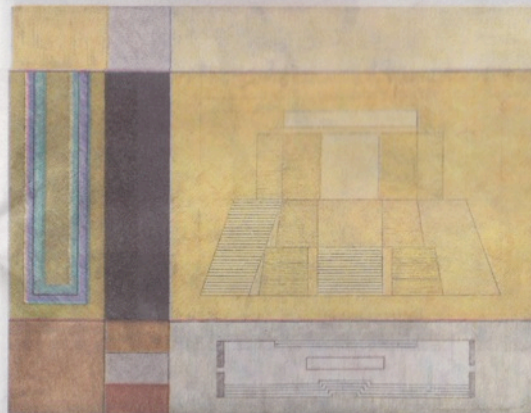
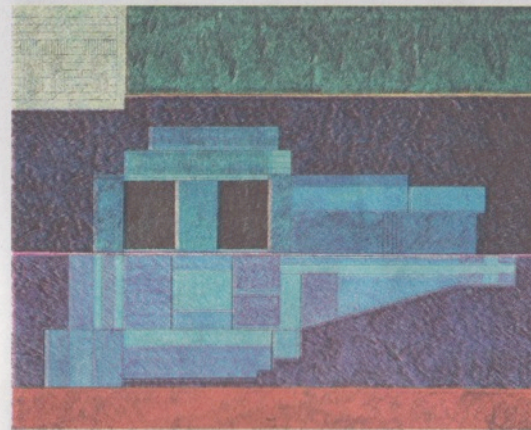
Estudió Teoría de la Visión con Héctor Cartier en la facultad de Artes de La Plata. Fundó el Grupo Sí en 1960. En 1964 Aldo Pellegrini llamó "de geometría sensible" a sus trabajos y los de César Paternosto. En 1967 ganó la beca Guggenheim, que le permitió estudiar y vivir en Nueva York. Fue miembro de la Academia Nacional de Bellas Artes, jurado de la Fundación Antorchas, Premio Konex 1992, 2002 y 2012 (platino). Hizo más de 40 exhibiciones individuales en el país y en el exterior, entre ellas, *Information show*. Representó al país en la Bienal de San Pablo de 1985.

cias con ecos del informalismo, Puente se mantuvo bastante fiel a los presupuestos de esa formación de origen que en un proceso de síntesis orientó sus búsquedas hacia una "geometría sensible". Tal el término que acuñó Aldo Pellegrini para caracterizar el tipo de obras que presentó junto a César Paternosto en 1964 en la galería Lirolay. Paternosto lo acompañó en esta empresa como también en el Grupo Sí junto a Dalmiro Sirabo y Antonio Trotta, entre otros. Desde ese lugar ambos profundizaron un itinerario que podría definirse por el color como preocupación fundamental. Así lo señaló Romero Brest en el texto que acompañó la muestra que juntos realizaron en la Galería Bonino en 1966. El color sin duda era central en los trabajos de Puente en ese momento, pero se transformó en una reflexión que fue adquiriendo mayor complejidad con el tiempo.

Sobre todo a partir del año siguiente, cuando obtiene la beca Guggenheim que le permite instalarse en Nueva York y frecuentar el círculo de artistas que rodeaban a Lucy Lippard, figura rectora de

la crítica neoyorquina de ese momento. En ese ámbito los debates en torno al minimalismo y el arte conceptual se entrecruzaban. También algunos de los temas derivados del neoplasticismo con relación al color. Tal la reducción al blanco y los colores primarios, algo que se puede ver en "Sistema", la obra de 1967 que abre la muestra, integrada por varios módulos articulados en base a este principio de colores primarios. La noción de sistema sobrelaba esos debates neoyorquinos que rápidamente llegaron a Buenos Aires.

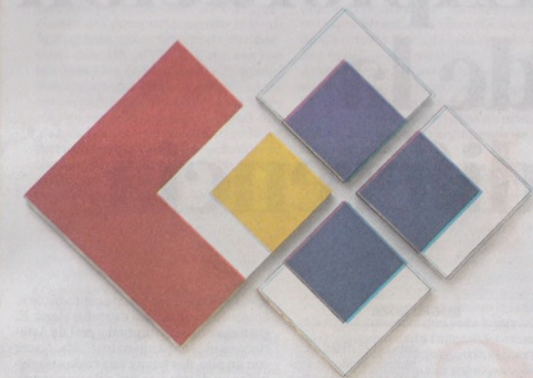
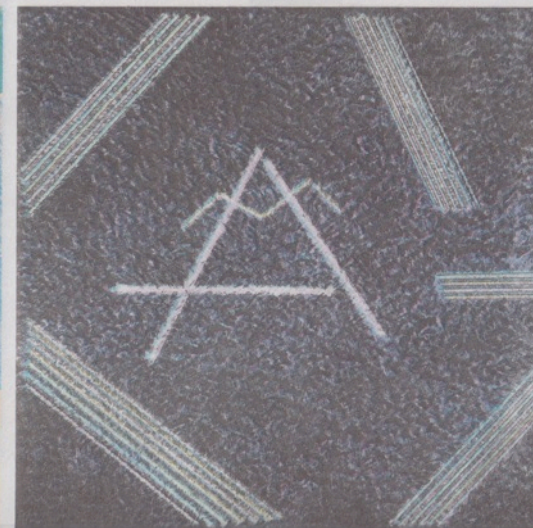
El primer núcleo de la exhibición se denomina justamente "El color como sistema" y está integrado básicamente por obras de los 60 que se centran en la idea de módulo y repetición. Sus trabajos incorporan estructuras modulares en forma de L que el artista llevará luego a distintas escalas. En esa instancia también desarrollará una forma híbrida entre pintura y escultura que pone de manifiesto la creciente importancia que Puente le otorgó al espacio real y a la relación con el espectador, algo que seguramente llegó a com-



Panorámica. Un sector de la muestra en el Espacio de Arte de la Fundación OSDE (en la otra página).
Cuntún. 2001 (arriba izquierda).
Kamarikún. 1985 (arriba derecha).
Casabindo. 1997 (centro izquierda).
Sistema. 1967 (centro derecha).
Intihuasi II. 1973 (abajo).

Ficha

Alejandro Puente
Abstracción y tradición americana
Lugar: Espacio de arte - OSDE, Suipacha 658
Fecha: hasta el 25 de julio
Horario: lunes a sábados, 12 a 20
Entrada: gratis



partir con el minimalismo. La cuestión del espacio -real o representado- es algo que importó especialmente a Puente, al punto que se erige en uno de los núcleos de la muestra. Como así también la investigación de los códigos de lenguaje.

Pero es en Nueva York mismo, antes de regresar a Buenos Aires, que descubre la vinculación que los textiles americanos -especialmente los andinos- tenían con los módulos y sistemas de color que tanto interés tenían para él. Quizá la distancia lo movilizó en esa dirección. Pero lo cierto es que este dato determinó el giro fundamental en su obra.

Desde su regreso a Buenos Aires sus reflexiones se orientaron a reformular su lenguaje a partir de la apropiación de referentes prehispánicos. Si en una primera instancia sus fuentes fueron los textiles, luego fue la arquitectura precolombiana la que determinó la frontalidad de sus composiciones. Así se puede advertir en "Intihuasi", la pintura de 1973, y más tarde en Casabindo, de 1997. El desafío que se impuso Puente fue producir un enlace entre el lenguaje abstracto de la moder-

idad y la tradición americana que lo había precedido. Y así, con el mismo empeño que se dedicó al color, exploró y reformuló en sus pinturas sistemas de urdimbres y sistemas constructivos.

La búsqueda de una identidad propia se había convertido en los años 70 en una obsesión y hasta cierto punto en una importante divisoria de aguas en los debates políticos y culturales. Puente se situó de entonces en ese lugar problemático que profundizó a través de los años y cuyos efectos polémicos se hicieron sentir especialmente a partir de los 80 y 90 cuando arreciaron las críticas a la retórica latinoamericanista que tanto entusiasmo había despertado en los 60 y 70. Sin embargo, nada de eso le hizo desistir de sus búsquedas, que más bien se profundizaron casi hasta el final de su vida.

Todo esto puede verse en los cinco núcleos que abordan los tópicos fundamentales que a su turno trató el artista. A ello debe sumarse un capítulo de dibujos, en extremo sensible, exhibido como un apartado que resume todos esos desarrollos en un sugerente clima de cámara.